

a la comprensión del texto y sugieren los apoyos que pudieran tener las demostraciones de Aristarco en resultados de los *Elementos* de Euclides. Es un acierto que este libro se haya completado (pp. 73-76) con la traducción, también por primera vez y a cargo de M^a Rosa Massa, de un fragmento del libro sexto de la *Colección matemática* que Pappus dedica a Aristarco.

En definitiva, ya podemos disfrutar en nuestra lengua de una obra construida con el rigor propio del discurso geométrico griego y correcta en tal sentido, aunque falle en sus resultados porque parte de datos de observación erróneos. Como destaca M^a Rosa Massa, la proposición 7, que acota la distancia desde la Tierra al Sol entre dieciocho y veinte veces la distancia desde la Tierra a la Luna, juega un papel central en la obra, que consta de 18 proposiciones, dedicadas las últimas a dar cotas racionales a los tamaños relativos entre la Tierra, el Sol y la Luna.

Volvamos a Cádiz para terminar. El compromiso entre Cándido Martín y M^a Rosa Massa para la realización de esta obra se gestó durante del IX Congreso de la SEHCYT, celebrado en septiembre de 2005, siendo Cándido Martín uno de los artífices de la organización del congreso y de la publicación de sus actas (2006), tarea realizada también en colaboración con el Real Instituto y Observatorio de la Armada de San Fernando. Recibamos el libro con el alborozo que se merece un proyecto bien concebido y concluido, que ofrece al público una obra clásica, traducida al español por primera vez, cuya lectura, favorecida por los complementos que aporta la edición, será muy útil par los interesados en la historia de la matemática y de su aplicación a la enseñanza.

Luis ESPAÑOL

BARRIOLA ÍNTIMO. UN MÉDICO HUMANISTA VASCO EN SU DIARIO (1928-1998)

José M^a Urkía Etxabe

Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País / Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte, 2007. Tomo I, 966 pp.; Tomo II, 1.185 pp. ISBN: 9788493503258

Existe en la localidad guipuzcoana de Cestona un manantial del que surgen unas aguas minero-medicinales llamadas de «guesalaga» (aguas saladas), que fueron declaradas de utilidad pública en 1792. En 1804 se inauguró allí un balneario, y el prestigio de dichas aguas no dejó de crecer en las siguientes décadas, alcanzando su máximo esplendor a mediados del siglo XIX.

Este centro termal ha perdurado hasta nuestros días, y hace algunos años asistimos en este enclave maravilloso a una conferencia que versaría sobre la historia de dichas termas. Cuando el orador iba a iniciar su exposición, se desarrolló una violenta tormenta que dejó sin suministro eléctrico al edificio, y al conferenciante sin el apoyo de las diapositivas ni del guión, porque la sala —abarrotaada, por cierto—, se había quedado en penumbra. Este hecho, que para nosotros, estudiantes de tercer ciclo todavía llenos de inseguridades nos parecía una situación terriblemente angustiada, fue resuelta por el orador con una conferencia magistral expuesta completamente de memoria, que mantuvo al auditorio interesado durante bastante más de una hora.

El autor de semejante gesta se llamaba José M^a Urkúia Etxabe, y es quien ha dado a la imprenta este libro, que recoge la vida y obra del médico Ignacio María Barriola a través de sus diarios. Formado por dos tomos, en el primero el autor ha elaborado, tras varios años de trabajo, cerca de mil páginas en las que vuelca los principales pasajes escritos por Barriola desde 1928 hasta pocos meses antes de su fallecimiento, a comienzos de 1998. El segundo tomo, todavía más extenso que el primero, comprende 135 textos seleccionados entre los «artículos, reflexiones, prólogos, charlas, entrevistas y diarios de viajes» que el médico guipuzcoano escribió entre 1922 y 1998.

El primer contacto visual con esta monumental obra son dos espléndidos retratos del doctor Barriola, uno al final de su vida (Tomo I), y el otro en su juventud (Tomo II). En ambos llama la atención la intensidad de su mirada, testigo de los importantes acontecimientos históricos que le tocó vivir. Alumno del Colegio Marianistas, se trasladó a Madrid para cursar estudios de medicina (1922-27), y a Viena y París para especializarse en cirugía. Tanto él como su familia pasaron por situaciones terribles en la guerra civil, y es especialmente dramática su experiencia como médico y cirujano en diferentes prisiones de Madrid, en las que, condenado a muerte, estuvo encarcelado durante tres años. Allí conoció y trató de sanar —el cuerpo y el espíritu— de numerosos compañeros de prisión, entre los que se encontraban el catedrático de química de prestigio internacional Enrique Moles, o el poeta José Hierro, quien dedicó a Barriola algunos poemas.

Al ser excarcelado en 1943 retomó su vida personal y profesional en la dura posguerra, y fue testigo de excepción de los años del franquismo y de la transición democrática. Su actividad médica en San Sebastián, sus afanes por crear una Universidad Vasca, su gestión en entidades culturales como la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País o Eusko Ikaskuntza, quedan reflejados perfectamente en estos dos tomos. Su rica vida interior también encuentra un hueco para aflorar a través de las líneas de sus diarios, que no dejó de escribir ni siquie-

ra durante sus años carcelarios, y que consiguió llevar extramuros de forma clandestina gracias a su mujer, Paquita. En ellos se vislumbra el retrato de un médico cargado de humanidad, a quien se le puede aplicar perfectamente la máxima de que la praxis médica consiste fundamentalmente en «curar, cuando se pueda; aliviar, a menudo; consolar, siempre».

Libro impresionante que invita a la reflexión, y que sobre todo destila amor por la vida y ganas de vivir. La fuerte personalidad del doctor Barriola sobrevive a los más duros avatares, transmite optimismo, serenidad y buen hacer, y su trayectoria vital está cuajada de valores, algo que hoy en día resulta muy gratificante encontrar.

La edición de estos dos volúmenes ha contado con la colaboración de la doctora Elena Alkorta, incluye un índice onomástico que es de gran ayuda al investigador, y se encuentra profusamente ilustrada. En ella se aprecia claramente el magistral estilo del doctor Urkía, experto en elaborar las biografías de los profesionales de la medicina de nuestro país, trabajo que realiza con rigor, erudición y elegancia. Así lo atestiguan algunas de sus muchas publicaciones, de las que *Barriola íntimo* es el último exponente, y cuya lectura es, además de obligada, un placer.

Inés PELLÓN GONZÁLEZ

JOSÉ CHABÁS BORDEHORE (1877-1963). TUBERCULOSIS Y MEDICINA SOCIAL EN LA VALENCIA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

Josep L. Barona

Consell Valencià de Cultura, Valencia, 2007, 270 pp.

ISBN: 978-84-482-4790-4

Este libro se enmarca en un proyecto de largo alcance sobre la historia de la medicina social, del que son numerosos los estudios que viene dedicando el profesor Josep Lluís Barona i Vilar. A lo largo de las páginas de Llull, han sido ya subrayadas algunas de las aportaciones anteriores, la presente une además una nueva motivación, la de inscribirse en el proyecto del Consell Valencià de Cultura de rescatar la memoria histórica. A nuestro juicio esta monografía forma parte de una trilogía de científicos y médicos vinculados al País Valenciano que no han sido estudiados con el interés que merecía su obra. Nos referimos a las recientes aportaciones sobre **Luis Urtubey: un maestro olvidado**, a la que hay que sumar otra aportación de J. Benabeu **La salud pública que no va poder ser**. **José Estellés Salarich**, y finalmente el estudio sobre José Chabás que es el motivo de la presente reseña.